FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - Monte Esquinza, 30-3.º dcha. - MADRID-4

EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Nº 105 | Redacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 29 de Marzo de 1947 | Precio : 7 francos

En los actos de homenaje a Caballero

«Que nadie lo olvide, salimos de España republicanos y volveremos a España màs republicanos que nunca»,

(proclama Rodolfo LLOPIS)

En Parîs

PARIS. — En la mañana del domingo dîa 23 tuvo lugar en el cementerio del Père-Lachaise y en el gimnasio de la Bidasoa, por la tarde, la conmemoraciôn de la muerte de Largo Caballero, bajo la presidencia de Enrique de Francisco.

Léon Jouhaux se adhiriô al homenaje en nombre del sindicalismo obrero; Jean Rous, en nombre de la SFIO; Vaillant, en representaciôn de la Federaciôn del Sena, y Vidal por los grupos socialistas extranjeros.

Por la UGT, hablô Pascual Tomàs y por el Partido Socialista Trifôn Gômez.

Finalmente, el compañero Rodolfo Llopis, presidente del Gobierno de la Repùblica, pronunciô el gran discurso que extractamos a continuaciôn.

Después de saludar a las representaciones fraternales extranjeras y agradecer a Jouhaux su intervenciôn en favor de la causa republicana durante la Asamblea de la O.N.U., el compañero Llopis hace historia de lo que fué la vida del gran desaparecido, mostràndolo como ejemplo de luchador socialista y sîmbolo o bandera de los trabajadores:

La lecciôn que nos legaron

La lecciôn que nos ha legado Caballero, que nos legara Iglesias, que nos legara Besteiro, es que cuando se està convencido de la bondad de la doctrina, cuando se està seguro de los ideales que se encarnan y se defienden, se puede ser flexible en la tàctica. En lo que hay que ser inflexible es en los principios, en los ideales. Nadie mejor que nuestro Partido Socialista Obrero Español y nuestra Uniôn General de Trabajadores, han demostrado a lo largo de su historia al mundo entero, que estaban seguros de lo que querîan y de a dônde iban, convencidos del objetivo que perseguîan. Para lograrlo no se han aferrado a una tàctica inflexible; han aconsejado y han practicado con dignidad siempre la que màs convenîa, segùn las circunstancias, a los intereses de la clase trabajadora; asî, han ido a los organismos de conciliaciôn y a las huelgas revolucionarias. Se ha ido a los Ayuntamientos, a las Diputaciones Provinciales, al Parlamento, al Gobierno, sin que el pasar por el Gobierno, las Diputaciones a Cortes, las Diputaciones Provinciales, los Ayuntamientos y los organismos de conciliaciôn, haya sido obstàculo para que cuando los intereses de la clase trabajadora, como cuando la defensa de las libertades pùblicas lo exigiesen, se fuese a la huelga revolucionaria como en el 17, a la insurrecciôn armada como en octubre del 34 *(Aplauso)*.

?Ha habido, como se ha pretendido, contradicciôn en la vida polîtica de Caballero? A veces nos han presentado textos de sus discursos —pronunciado naturalmente en momentos distintos de su vida polîtica— sin preoccuparse de averiguar las circunstancias en que fueron pronunciados, pretendiendo señalar contradicciones. ?Han habido, realmente, contradicciones? No.

Caballero como Iglesias eran unos grandes intuitivos de la Historia. Intuitivos de la Historia, sabian que el progreso no es uniforme. Ellos sabîan que hay lo que podemos llamar una dialéctica vital y que esa dialéctica vital va unas veces por la revoluciôn al derecho, y otras veces exige ir por el derecho a la revoluciôn. Caballero fué revolucionario, por todos lo medios, cuando habîa que conquistar un derecho legîtimo. Como fué hombre de Gobierno, legalista a ultranza, y también por todos los medios, cuando hubo que defender y desarrollar un derecho ya conquistado. No ha habido, no, contradicciôn.

Caràcter y estilo

Ademàs del mensaje de Partido y del mensaje de Uniôn, nos ha legado un mensaje moral. Todos vosotros sabéis que era un caràcter o como dirîa el amigo Pradal, un caràcter y un estilo. Caballero pasa a la posteridad como hombre incorruptible, como hombre severo, severîsimo, como hombre austero, intransigente. Incorruptible, sî. Severo, sî. Severîsimo para con la conducta de los demàs. Y podîa serlo, porque él comenzaba por ser severîsimo consigo mismo, que sôlo cuando se es severo con uno mismo se tiene autoridad para serlo con los demàs. Intransigente con los principios. Y si yo tuviese que buscar una sola caracterîstica que resumiese su fisonomîa moral, diria: Caballero era pasiôn por lo ético, o pasiôn por lo moral. Por eso comprenderéis que no podîa transigir con quienes no eran morales. El propio Caballero, en unas notas que escribiô cuando estaba en un pueblecito del Tarn, cuando lo separaron de mi domicilio y de donde lo arrancarian los gendarmes después, ha definido su caràcter —y su estilo, querido Pradal, ese caràcter y ese estilo suyos que tù tan bien has sabido recoger en ese monumento que esta mañana todos hemos admirado, (y no digo màs de tu monumento porque ya el compañero de Francisco te ha hecho los elogios que mereces). El propio Caballero ha escrito lo siguiente: «Toda esta actuaciôn y bastante màs que no enumero para no hacer interminable esta nota, me ha proporcionado la satisfacciôn del deber cumplido y la adhesiôn de la mayorîa de la clase trabajadora de España y del extranjero; pero también he tenido el honor de ser odiado y perseguido con saña por la clase burguesa y sus representantes. Tampoco me han faltado las acometidas furiosas, calumniosas y difamatorias de elementos de mi propia clase.

Para justificar su censurable conducta me han acusado de ser soberbio, esquinado, intransgiente, duro en la polémica y, sobre todo, de ser poco adaptable a la realidad polîtica. No quiero discutir esas opiniones que me merecen toda clase de respetos, pero séame permitido decir en estos momentos que no tengo por qué disimular nada que los considero, en algunos, propôsitos de tergiversar la verdad por motivos interesados, malévolos y de caràcter personal, y en otros, un error de apreciaciôn, pués confunden lo que es un temperamento independiente, de una independencia, acaso inconveniente, algunas veces; lo que es una incompatibilidad de toda la vida con la hipocresîa, el arribismo, la claudicaciôn, la cobardîa moral, con esos supuestos o verdaderos defectos que me aplican.

Otros han tratado de presentarme como un socialista desviado hacia el comunismo de Stalin o hacia el anarquismo de Bakunin. Todo pura invenciôn. Cada dîa que pasa y cada acontecimiento polîtico y social producido por las luchas intestinas de los pueblos y de los individuos me han afirmado màs en la convicciôn de la bondad del marxismo, en sus bases fundamentales y, por eso mismo, me ha parecido siempre un absurdo y un suicidio, la divisiôn de la clase obrera; de ahî que haya procurado y logrado acercar al Partido Socialista y a la U.G.T. a los elementos que fueron sus màs encarnizados enemigos. Fueron ellos los que vinieron hacia mî, no yo hacia ellos, cosa que me servirà de orgullo toda mi vida. Considero esa labor como uno de los mejores servicios que he prestado a la clase trabajadora de mi paîs».

El mensaje de Caballero

« El Secretario del Partido Socialista Obrero Español que os habla en estos momentos, no querîa terminar esta parte de la vida ejemplar de Caballero, sin haberse extendido un poco màs. No es posible. Es ya muy tarde y quiero, dejando este vacîo, que vosotros completaréis mejor que yo, hablaros del ùltimo mensaje de Caballero. El dramatismo de su vida que esta mañana evocaba el compañero Enrique de Francisco hablando de que Caballero como tantos màs, habîa sido un hombre sin infancia, un hombre que habîa conocido una juventud durîsima, se ha prolongado hasta el momento mismo de su muerte. El dramatismo de su vida no ha sido otra cosa que el dramatismo de la clase social a que pertenecîa, como esta mañana el compañero De Francisco nos decîa. Es también, el dramatismo de la vida polîtica española que le tocô vivir. Ese dramatismo le ha acompañado hasta el final. Lo ha vivido herôicamente y ha muerto como un verdadero màrtir. !Vida herôica y muerte de màrtir! Compañeros y amigos que tuvîstéis la fortuna de acompañar en esa larga agonîa a nuestro compañero Largo Caballero, que durô màs de un mes, vosotros recordàis que no querîa morir. !Cômo se agarraba a la vida Caballero! !No querîa morir! Es que los hombres como Caballero, en realidad, no mueren, sino que se suicidan. Y se suicidan cuando saben que ya no les queda nada que hacer en esta vida. Caballero sabîa que aùn tenîa muchas cosas que hacer en beneficio de la clase trabajadora española, en beneficio de España. Y él con esas intuiciones que a veces a nosotros mismos en màs de una ocasiôn nos han asustado, creyendo que querîa ser profeta, cuando en realidad sus profecîas eran intuiciones que, repito, a muchos de nosotros nos llegaban a asustar, sabîa que se aproximaban momentos en que él iba a ser màs necesario que nunca. Era el momento que él preveîa prôximo, las horas decisivas en que habîa que tomar, en nombre del Partido, en nombre de la Uniôn, decisiones graves que servirîan de ejemplo o de acicate a los demàs Partidos y organizaciones si es que los demàs llegaban a vacilar. Que habîa que tomar actitudes definitivas para liquidar el problema español, para liquidarlo con dignidad, y volver a España con toda dignidad. El lo sabîa. El lo presentîa. Por eso no querîa morir. El querîa acelerar el retorno a España. Era su obsesiôn. En esta hora que vivimos tan crîtica nos falta su voz, pero tenemos su mensaje. Su mensaje es un artîculo que todos vosotros conocéis —porque yo no quiero hacer alusiôn aquî màs que a las cosas que con su firma ha publicado nuestro compañero Largo Caballero—; es el artîculo que publicô en diciembre de 1945.

Aspecto internacional del problema español

Su tîtulo no puede ser màs expresivo, dice asî: « El problema polîtico español se planteô en el àrea internacional y debe ser resuelto sin salir de ella». En el àrea internacional. ?Qué dice ese mensaje? ?Qué dice ese artîculo? Después de afirmar que el problema español se planteô en el àrea internacional y que debe ser resuelto internacionalmente, él nos recuerda cômo todos nosotros sin distinciôn de Partidos, apenas se produjo el alzamiento militar en España, gritamos al mundo entero que no se trataba de una guerra provocada por intereses internacionales, que era una proyecciôn del fascismo y del nazismo en la Penînsula Ibérica, con lo que se preparaban proyectos màs ambiciosos. Acudimos al mundo entero con nuestros gritos de dolor, pidiendo ayuda y justicia. No nos hicieron caso. Creyeron acaso que con nuestro sacrificio ahorraban el suyo. Grave error. Un mes después, en el mes de agosto, nos obsequiaron con el tristamente célebre Comité de «No Intervenciôn», con el cual, a juicio de Caballero, como a juicio nuestro, oficializaron el caràcter internacional de la guerra que en España estàbamos padeciendo. Hay veintiséis paîses de los grandes y pequeños de entonces y de los grandes y pequeños de ahora que se adhirieron a ese Comité de «No Intervenciôn». Y ahora, cuando ya no tiene remedio la catàstrofe española, ahora oîmos las acusaciones que determinados hombres polîticos de distintos paîses se hacen a sî mismos de no haber sido màs perspicaces en aquel entonces, en el 36. Es ahora, cuando podéis encontrar en no pocos libros, —libros blancos o libros que no son blancos—, documentos, afirmaciones de cuanto nosotros decîamos y que demuestran que fuimos abandonados indebidamente en el 36 ante la agresiôn nazifascista. Ya nadie duda de la tremenda injusticia que se cometiô con el pueblo español, con la Repùblica española.

Hay unos cuantos paîses que para honor suyo, han roto con Franco, han reconocido al Gobierno republicano. Es un principio de rectificaciôn internacional. A todos esos paîses que han dado una prueba tan grande de amistad y de confianza a la Repùblica Española, nosotros les hemos tributado ya, seguimos tributàndoles ahora y les tributaremos siempre, el testimonio de nuestro profundo agradecimiento. Hay paîses que no nos han reconocido, que no han roto definitivamente con Franco, pero que tienen para con nosotros, republicanos españoles, una actitud digna de todo encomio. También nosotros queremos expresarles en todo momento nuestra profunda gratitud. Ya comprenderéis que pienso sobre todo en este noble pueblo de Francia que nos ha acogido generosamente *(Aplausos)*, que, sin haber roto definitivamente con Franco, ha tomado iniciativas que sabemos les acarrea perjuicios econômicos; pero que, a pesar de ello, y a pesar de las presiones, ha declarado con solemnidad que ha reiterado recientemente que Francia, respondiendo a lo que es y significa internacionalmente, sabe sacrificar sus intereses materiales para que triunfen, como siempre, su amor a la justicia y su amor a la libertad. *(Muy bién, aplausos)*.

Vosotros, antes, cuando el compañero Doctor Porras se ha presentado a esta tribuna le habéis hecho un homenaje que él se merece. El personalmente porque es uno de los grandes defensores que tiene la Repùblica Española en Londres, desde

(Pasa a la pàgina central).

¿Qué pasa en China?

LOS comunicados del Estado Mayor del ejército nacionalista de China nos aprendieron, hace unos dîas la toma de Yenan, hasta ahora capital de lo que se suele llamar la «China comunista». Segùn estos comunicados se podrîa creer que la victoria es completa y que de ahora en adelante no habrà en China otra autoridad que la del partido Kuo-Ming-Tang, cuyo caudillo es el generalîsimo Chang Kai Chek de concepciones que tienen muy poco que ver con lo que nosotros entendemos por democracia.

Pero el asunto no es tan claro. China es un paîs inmenso y la guerra civil que desde hace tanto años se desarrolla entre el Kuo-Ming-Tang y el Kung-Chang-Tang comunista no terminarà ciertamente por la toma de la villa montañosa de Yenan. No sabemos por el momento cuàl es verdaderamente la situaciôn estratégica en el Norte de China y, sobre todo, en Mandchuria.

Las tropas de Chang Kai Chek tienen equipo moderno; los comunistas no disponen màs que de una milicia campesina y de medios de combate reducidos. Pero la posiciôn polîtica del Kung-Chang-Tang es muy firme en los medios campesinos de toda la China por haber sabido adoptar su antigua doctrina de la dictadura del proletariado a algo como una modernizaciôn de la vida agraria y de la administraciôn rural sobre la base de cuerpos elegidos y sin funcionarios alejados de la necesidad de las masas labradoras.

Tal posiciôn debida al genio de su lîder Mao Tse Tung permite dudar que el avance del ejército nacionalista signifique ya una verdadera victoria y la estabilizaciôn del régimen un tanto totalitario de Chang Kai Chek. Hasta que el Kuo-Ming-Tang no ceda a las necesidades imperiosas de una reforma agraria y borre la corrompida administraciôn en las provincias, su régimen no podrà echar raîzes fuera de las capitales del Sur.

Los acontecimientos recientes en la isla de Formosa comprueban que la potencia militar —muy relativa por lo visto— del generalîsimo, no resuelve todos los problemas. Formosa ha pertenecido durante cincuenta años al imperio japonés, adquiriendo un nivel de vida económico y administrativo muy superior a la del anticuado feudalismo chino. Asî, la cesiôn por parte de los aliados de la isla a China, con la cual no tiene tradiciôn ni idioma comùn ha llevado a un estado de tensiôn agudo entre la poblaciôn de Formosa y los militares chinos que establecieron pronto un régimen marcial y poco eficaz en la isla.

Una rebeliôn ha estallado hace dos semanas y aunque el «orden» queda restablecido, segùn dice el gobierno de Nankin, la paz no vuelve a Formosa.

Asî, el avance militar en el Norte tiene su compensaciôn en la sublevaciôn de los isleños de Formosa, y la situaciôn general de China sigue tan oscura como lo ha sido desde hace muchos años.

RODOLFO.

En los actos de homenaje a Caballero

(Viene de la 1a pàgina).

su cargo diplomàtico, y en la ONU con su representaciôn. Y ademàs, porque su paîs, Panamà, ha sido de los primeros en reconocer al Gobierno republicano. Pero yo sé que todos vosotros —y él lo comprenderà y hasta lo agradecerà— yo sé que todos vosotros, rindiéndole ese homenaje a él, rindiendo ese homenaje a su paîs se lo rendîs al mismo tiempo a toda Hispanoamérica, y muy especialmente, no hay que olvidarlo, a ese gran pueblo que es Méjico, gracias al... *(Aplausos que impiden oir el final del parràfo).*

Sî. Seguimos pidiendo la ayuda internacional. La primera vez que el Partido saliô a la tribuna a pedirla, se nos insultô. Después poco a poco, como tantas veces màs, han tenido que ir reconociendo que era una obligaciôn por nuestra parte el pedirla y un deber de los demàs el concederla; pero entendàmonos: «Qué ayuda internacional hemos pedido? ?Qué ayuda internacional seguimos pidiendo? Pedimos que nos ayuden a echar a Franco, que nos ayuden a terminar con el régimen que oprime al paîs, que por debilidades cuando no complacencias internacionales, se instaurô y se mantiene. Hemos dicho mil veces y lo repetiremos cuantas veces haga falta que, aparte del derecho que nosotros creemos tener para pedir y recordar a los paîses la necesidad de reparar la injusticia que con nosotros se cometiô, sostenemos que el echar a Franco no es un problema que interese solamente a los españoles, sino que es un problema de policîa internacional *(Muy bien, aplausos)*; que mientras subsista ese foco fascista no habrà posibilidad de paz definitiva en Europa *(Aplausos).*

El «plazo razonable»

Yo comprendo las inquietudes que os han traducido aquî con sus breves intervenciones, breves y harto sustanciosas, los compañeros Roux y Jouhaux. No podéis tener tranquilidad definitiva en Francia, amigos franceses, si en España no hay un régimen de libertad y de democracia, régimen que sea capaz de yugular cualquier veleidad dictatorial *(Muy bien, aplausos).* Pedimos, pués, que nos ayuden a echar a Franco. Yo le decîa antes al compañero Jouhaux —y estoy seguro que todos habéis traducido las palabras que pronuncié en francés— que su magnîfica labor en defensa de España, de la Repùblica española, de las libertades del pueblo español en la ùltima reuniôn de la O.N.U., se la agradecîamos profundamente. Su propuesta no fué aceptada como sabéis; pero yo me he permitido anunciarle que la prôxima vez que traten, no en la Asamblea —!Ojalà no necesitemos esperar tanto!— sino en el Consejo de Seguridad, la cuestiôn española, su proposiciôn volverà a ser actual. ?Por qué? Porque en la ùltima reuniôn de la O.N.U. la mociôn o resoluciôn aprobada, tiene un preàmbulo que es la condenaciôn màs fuerte y definitiva que se ha hecho hasta ahora del régimen franquista y que difîcilmente se superarà, pero que a la hora de las conclusiones pràcticas se han limitado a sanciones de tipo polîtico, sanciones que han consistido, como sabéis, en la condenaciôn del régimen franquista, en la retirada de los Jefes de Mision, pero que en esa resoluciôn se habla también de que cuando pase un «plazo razonable», si no se hubiese liquidado todavîa el problema español, el Consejo de Seguridad tendrà que volver a estudiar el asunto y tomar resoluciones. ?Qué es eso del «plazo razonable». En cuantas ocasiones he tenido de hablar con unos y con otros de los que han intervenido en la O.N.U., les he dicho: «?Pero ustedes comprenden que puede haber ningùn plazo que sea «razonable» si con ese plazo se trata de prolongar los sufrimientos del pueblo español?». No lo entendemos, no lo comprendemos, ni habrà manera de justificarlo.

En principio, ese plazo «razonable» parece que ha sido limitado a seis meses y que, por lo tanto, termina en el mes de junio. Si se cumplen las cosas que han sido previstas y para entonces no se han producido en España los hechos que pueden producirse, el Consejo de Seguridad tendrà que ocuparse del problema español, dar por terminado al plazo razonable y entonces pasar de las sanciones de tipo polîtico a las sanciones de tipo econômico. En ese momento, la propuesta del compañero Jouhaux serà la que no solamente tendrà que presentarse y discutirse, sino, aceptarse porque, como decîa en su defensa el compañero Jouhaux, el argumento que han dado de que las sanciones econômicas perjudicarîan al pueblo español les demuestra perfectamente que, por el contrario, aprobàndose su mociôn, es decir, no adquiriendo en España productos que se necesitan para el consumo interior, no solamente no se perjudica al pueblo, sino que se le beneficia, porque habrà una mayor cantidad de productos alimenticios para los españoles.

Tarea principal de los españoles

Pero decir, como decîa Caballero, que el problema polîtico español se planteô en el àrea internacional y debe ser resuelto sin salir de ella, ?significa que los españoles no tienen nada que hacer? Nô. El lo dice en su artîculo. El problema español es un problema internacional pero es, ante todo, un problema español y los españoles son los que tenemos el deber de buscar la manera honrosa y digna de terminar la situaciôn actual, excesivamente larga. Yo puedo deciros que son muchos los españoles que estàn preocupados y atareados en ese menester.

En el interior de España el desprestigio del régimen es enorme. En el àrea internacional, también. El régimen franquista es un régimen deshauciado internacional y nacionalmente. En España hay un movimiento de resistencia que podemos llamar oposiciôn activa, que es cada dîa màs fuerte, que cada dîa se compenetra màs y se organiza mejor. Su lucha y su acciôn es verdaderamente herôica. Al lado de ese movimiento de resistencia activa hay un enorme movimiento de oposiciôn, que yo no me atreverîa a decir de resistencia pasiva, sino que su actividad difiere de la otra. El problema està, y ya se ha adelantado mucho, en coordinar la resistencia y la oposiciôn. No olvidéis que en la oposiciôn al régimen franquista, no os descubro nada, encontraréis a màs del 80 % de los españoles, sea cual fuere la clase social a que pertenezcan, sea cual fuere la actividad econômica en que trabajan, sea cual fuere la actividad intelectual en que se muevan. Coordinando la oposiciôn con la resistencia, se està preparando, se està fraguando el instrumento interior para que, coordinàndolo a su vez con la presiôn exterior, lleguemos a realizar nuestro programa, programa que todos conocéis y que consiste en liquidar el régimen franquista; devolver las libertades al pueblo español y recuperar la Repùblica. Nosotros, que nadie lo olvide, salimos de España Republicanos y volveremos a España màs Republicanos que nunca *(Aplausos).* Nosotros salimos de España Socialistas y regresaremos màs Socialistas que nunca *(Aplausos).* Yo quiero repetir hoy, como ya hemos hecho pùblico, en otras ocasiones, que ante un posible peligro, que en algunos momentos ha aparecido evidente, declaramos con toda solemnidad que no admitiremos, que nos opondremos, que combatiremos el que pueda establecerse en España todo régimen que no sea el republicano, sin que se consulte antes la voluntad, libremente expresada, del pueblo español.

Yo quiero deciros a vosotros, —a vosotros para que lo oigan quienes deban oirlo— que el tiempo apremia; que no se puede prolongar ni un momento màs el sufrimiento del pueblo español; que España se deshonra y aniquila alargando esta tràgica agonîa del régimen que la esclaviza; que hay en el interior de España fuerzas que tienen la obligaciôn de meditar mucho y ràpidamente lo que hayan de hacer que todavîa es tiempo de decidirse; que pueden coincidir con nosotros, sumarse a nosotros, para que juntos, coincidiendo en lo fundamental, acabemos con Franco *(Muy bien, aplausos)*, dévolvamos las libertades al pueblo español, y, nosotros, luchemos hasta reconquistar la Repùblica». *(Prolongada ovaciôn que duro varios minutos.)*

En Argel

El pasado domingo dîa 23, a las 9,30 de la mañana, y en nuestro local social, celebrô ésta Agrupaciôn su anunciado acto conmemorativo en el 1° aniversario de la muerte de Largo Caballero.

La sala, que recogîa una gran cantidad de afiliados, estaba impregnada de la emociôn que tenîa que despertar al hablarse de la obra y la personalidad de quien fuera el màs firme defensor de las clases oprimidas.

Presidiô el acto el compañero Llorca al que acompañaban ademàs de los oradores, el Secretario y Delegado de Propaganda del Comité local.

El compañero Llorca hizo una breve historia de lo que fué para el Partido la Uniôn e incluso para la clase trabajadora en general, el compañero Largo Caballero, y no se extiende màs por que sabe que los oradores podràn llenar esa misiôn mejor que él y pasa la palabra al primer orador.

BLAS GRAJERA, por las JJ.SS., empieza diciendo que él va ha hablar del hombre que fué Largo Caballero, ya que de su obra hablaràn los otros oradores.

Caballero fué un hombre, en el sentido rudo y etimolôgico de la palabra. Una personalidad (que no es de nuestra familia) dijo con motivo de la muerte de Largo Caballero : «Ha muerto un hombre honrado, honesto e incorruptible». Nosotros, como algo nuestro, podemos y debemos decir màs. Prieto dijo también: «...el nombre de un cautivo, de un hombre austero, de un luchador incorruptible, de un paladîn...». Caballero fué eso: un hombre, un socialista.

Una de las veces que tuve la oportunidad de verlo, fué en la Escuela Socialista de Verano, en 1933, y nos hablô asi: «Vengo como compañero a entrevistarme con vosotros en la intimidad, con el deseo de que no deforméis mis palabras, interpretàndolas. Y pido a vosotros, jôvenes socialistas, que no deduzcàis nada de mis palabras que apunten sobre nadie. Nosotros debemos habituarnos a escuchar y reflexionar, pero nô a rebuscar alusiones personales. Algunos compañeros dicen de vez en cuando: Yo pienso como fulano o mengano. *Esto es absurdo. Entre nosotros no puede haber màs que dos metodos: interpretar el pensamiento del Partido, o marcharse de él.»*

Para mî, dice el compañero Grajera, nuestro inolvidable Caballero fué la verdadera encarnaciôn de nuestro pueblo; de ese pueblo rebelde, honrado y sufrido; de esos campesinos extremeños, de esa àrida Castilla; de esa inquieta Andalucîa. Caballero fué su verdadera expresiôn. El era el alma viva de tanto dolor.

Y para terminar, dice, los jôvenes socialista tendremos como espejo donde mirarnos, en la honradez, conducta y austeridad del que fué un gigante del socialismo, y que al morir, era tan socialista y tan hombre como al empezar la lucha en bien de los trabajadores y de España.

Seguidamente, el compañero GOMEZ, por la U.G.T. local, trata sobre lo que fué Largo Caballero en el problema sindical.

Hace menciôn a sus luchas contra la clase pudiente, siendo siempre el hombre que a la cabeza de todos los movimientos proletarios que se han desarrollado en España, desde el año 1900, continuô siempre desarrollando una labor y un trabajo que no tenîa màs misiôn que la de inculcar a los trabajadores a que se prepararan para ser ùtiles desde su puesto de trabajo, pasando por los sindicatos, hasta llegar a los resortes del Estado.

Traza a grandes rasgos lo que Largo Caballero fué para las clases desposeîdas, en sus luchas contra la Monarquîa, la Dictadura, en el «bienio negro» y en la guerra, teniendo como colofôn, la vida austera y humilde que llevô hasta la hora de su muerte, después de pasar por los campos de deportaciôn alemanes.

Y concluye el compañero Gômez haciendo un pequeño bosquejo sobre la llamada ley de sucesiones *diciendo: «En ocasiôn de una fiesta que se celebraba en honor del famoso Médico Felipe Pacini, el Profesor Maleschob hacîa resaltar, defendiendo la tesis de la existencia de la ley de sucesiones, que sin Galileo no hubiera existido Newton, y que sin Pacini hubiera sido difîcil la existencia de Koch descubridor de los microbios, y continuando en dicha ley de sucesiones, sin Edison no hubiera sido fàcil la llegada de Marconi, llegando a la conclusiôn de que sin Pablo Iglesias, no hubiéramos conocido a un Largo Caballero.*

CESAR BARONA, por la Agrupaciôn Socialista, advierte que al celebrar actos como éste interesa no caer en un misticismo que serîa negar el ideal socialista. Nuestros hombres no deben transformarse en mitos. Nuestra admiraciôn por ellos no debe llevarnos a una divinizaciôn religiosa.

Los dirigentes obreros no son caudillos, son ejecutores de la voluntad de las masas. Y son dirigentes a medida que ayudan a esas masas a adquirir la conciencia de su misiôn histôrica. El socialismo no puede ser la obra milagrosa de una minorîa, es el resultado del esfuerzo consciente de la gran mayorîa. Los socialistas deben ser hombres que dominen los acontecimientos, que hagan historia, luego no pueden confiar su destino en seres providenciales. De ahî que el dirigente socialista sea la negaciôn viva del caudillo o del hombre semidios que nos crean las religiones, las tendencias polîticas burguesas y las totalitarias.

Caballero fué ese dirigente, enseñaba a los trabajadores el camino de su emancipaciôn por su propio esfuerzo. Jamàs se apartô de las màs rigurosas normas democràticas en el seno de la clase trabajadora, en el desarrollo de sus organizaciones. Su respeto por la voluntad de la mayorîa fué proverbial.

Como proverbial fué su fidelidad a los trabajadores a cuya suerte o desgracia estuvo constantemente unido. Su muerte es un testimonio de esa comuniôn total ya que ella se produce a consecuencia del calvario que con los exilados españoles corre a través de los campos de concentraciôn hitlerianos.

Fué un socialista ejemplar.

En Sidi-bel-Abbés

Conforme a las instrucciones recibidas de las departamentales del Partido y de la U.G.T. se celebrô el domingo 23, un gran acto, para rendir justo homenage de recuerdo a nuestro inolvidable compañero Francisco Largo Caballero.

En dicho acto, han intervenido, como oradores, Isidoro Sànchez, por la Departamental de la UGT; el camarada Quesis, por el SFIO; Alfredo Palomar, por la Agrupaciôn socialista. Y, por ùltimo, el compañero T. Martîn de Pablo, por la Departamental del Partido.

Todos los oradores hicieron un canto a la honradez, espîritu de sacrificio, y amor a las ideas, por las que tanto luchô Largo Caballero.

El camarada Quesis dibujô con su intervenciôn cierto paralelismo entre la conducta de este inolvidable compañero, y la seguida por Leôn Blum y terminô ofreciéndose, en nombre del partido hermano, para toda ayuda, encaminada a derrumbar el régimen de terror franquista, e implantar en España una repùblica democràtica, de libertad y de justicia.

Alfredo Palomar hace una detallada biografîa de Caballero. Y termina su intervenciôn con la lectura de una sentida poesîa, del camarada A. Gavilàn.

Martîn de Pablo hace un anàlisis de las virtudes que adornaron a Francisco Largo Caballero, y dice que éstas son lecciones, que deben ser grabadas en el corazôn y en el cerebro de todos los trabajadores; y que deben marcar la pauta, por la que hemos de caminar todos los que, de verdad, anhelamos la libertad

¿Cuando romperà con Franco la repùblica italiana?

El nuevo ministro de Asuntos Exteriores de la Repùblica Italiana, conde Sforza, ha manifestado ante la Asamblea Constituyente que el gobierno italiano encomendô a su encargado de negocios en Madrid el intervenir en favor de unos antifranquistas, menores de edad, condenados recientemente por los tribunales del régimen franquista.

Indudablemente, el conde Sforza entiende tomar la iniciativa de una acciôn muy humanitaria. Nosotros, sin embargo, pensamos que una protesta italiana no tendrà mucho peso en los momentos actuales. El general Franco harà caso, quizàs, de gestiones diplomàticas de alguna de las grandes potencias, pero indudablemente no le importa mucho lo que pueda pensar el viejo diplomàtico italiano sobre el sistema de represiôn falangista.

Màs valdrîa que el gobierno italiano, compuesto a base tripartita y con fuerte participaciôn de los comunistas y de los socialistas-fusionistas, decidiera ahorrar totalmente los gastos de su representaciôn diplomàtica en Madrid.

TELETIPO

Ale-Baba, los 40 ladrones, March, les sauterelles, &

LOS periôdicos de la emigraciôn han pasado en silencio, o registrado sin la atenciôn que merece un hecho de la mayor importancia: la llegada a Paris, procedentes de España, de tres republicanos, otrora llamados radicales que se han aprovechado de tal denominaciôn para entrevistarse con Herriot. Tres han sido, tres, los hijos del lerrouxismo enviados no se ha dicho por quién, ni con qué fines. Vamos a tratar nosotros de ponerlo en claro.

La simple presentaciôn de los tres puntos nos servirà de hilo de Ariadna, en el intrincado laberinto: Sigfrido Blasco, hijo desnaturalizado del consecuente republicano y famoso novelista D. Vicente Blasco Ibàñez, Armiñan uno de los capitostes de la Plana Mayor y Aurelio Lerroux. sobrino y aventajado discîpulo de Ale-Baba, delegado personal de su tio, durante el bienio negro, en la Compañia Telefônica Nacional, ubre inagotable, por ser uno de los monopolios màs saneados de España.

1923. *Primo de Rivera, Capitàn General de Cataluña dà el clàsico golpe de Estado español, anuncia en su pintoresco lenguaje de señorito jerezano que empuña la escoba para arrojar del templo a los mercaderes, en un plazo de 90 dîas, señalando a Juan March como personificaciôn de aquellos. Al muy poco tiempo, hablan los periôdicos de la construcciôn y donaciôn al Estado de un magnîfico hospital. No dicen nada del toma y daca bajo cuerda. Antes de llegar el vencimiento de la famosa letra, el gracejo madrileño se mofaba del dictador de pacotilla, con estos cuatro versos:*

La gente en España es boba,
porque no recapacita
que està màs sucia la escoba
que la basura que quita.

Juan March siguiô viviendo del matute.

1932. *D. Jaime Carner, republicano cabal a pesar de su privilegiada posiciôn en el mundo de los negocios, ministro competentisimo de Hacienda, cuando se trata en el Congreso de inhabilitar al contrabandista, resumiô los fundadisimos motivos de su intervenciôn en prô, con esta profecia: «O la Repùblica termina con Juan March, o Juan March termina con la Repùblica».*

La «suite» es de todos conocida. Encarcelado en Alcalà de Henares, el ùltimo pirata del Mediterrâneo se evadiô, sobornando hasta al guardiàn, que se llevô consigo, ganô Gibraltar y empezô sus manejos para asegurar el financiamiento de la sublevaciôn, cuyo triunfo le debe, —o mejor dicho le ha pagado ya— tan inestimable contribuciôn. La profecia del polîtico catalàn se cumpliô.

A March le importa una higa cualquier régimen polîtico. A March le importan sus millones. Aguila de la especulaciôn, los siembra a manos llenas para recogerlos multiplicados, a base de negocios inconfesables, en cuya realizaciôn necesita la complicidad de una administraciôn pùblica asequible y siempre bien dispuesta a la prevaricaciôn y al cohecho. Sabe muy bien que con fascismo y monarquîa ha tenido las manos libres. Està seguro asimismo que, en la Repùblica, sôlo el lerrouxismo es campo abonado —y abonado con el mejor estiércol— para obtener abundantîsimas cosechas y empieza a cultivarlo.

No serîa, pues, muy aventurado afirmar que los tres Reyes Magos son nuncios de March y de los «marchistas».

Despejada la incôgnita en cuanto a los mandantes —léase mangantes— y presentados aunque muy a la ligera los mandatarios —léase sicarios— se nos da, por añadidura, resuelta la segunda cuestiôn: fines de la embajada.

Derribado Franco y desaparecida Falange, queda este dilema: Monarquîa o Repùblica.

D. Juan —el de Mallorca— sabe que puede contar incondicionalmente con Don Juan —el de Estoril—. El sôlo estarà en el secreto de los resortes que ha movido para el restablecimiento en el palacio de Oriente de la dinastîa borbônica. Pero él que no es lerdo —con l— sabe también que pese a la O.N.U., a sus compinches de dentro y fuera de la O.N.U., a Consejos, Asambleas, etc., el régimen definitivo de España serà la Repùblica. Curàndose en salud, incompatible con los republicanos «rojos», los auténticos, que llevarîan a la pràctica la condicional de Carner —terminar con él— se quiere valer de los republicanos negros, los falsos, para disponer de valedores en el futuro.

Agitando el espantajo de la guerra civil, al socaire de la confraternizaciôn y pacificaciôn de los espîritus, el lerrouxismo quiere reverdecer sus laureles, metiéndose de rondôn en la direcciôn de la polîtica. Otra vez Ale-Baba de jefe de la banda; otra vez Rocha, Marraco, el domador Emiliano Iglesias, Pérez Madrigal hasta 40 consagrados de primera; falangistas arrepentidos, hoy, radicales histôricos, de ayer y mañana, caerîan como la langosta en ministerios, diputaciones, ayuntamientos, confederaciones...

Como ganzùa para abrir la puerta a todo eso, se han desplazado a Parîs, los tres mosqueteros: Aurelio, Sigfrido y Armiñan. !Alerta!, los republicanos.

M. B. de la ERMITA.

El Ministro de la C.N.T.

PARIS. — El lunes dîa 17 del actual llegô a Parîs, procedente de España, el ministro de la C.N.T. en el Gabinete Llopis que, como se habîa anunciado, desempeñarà la cartera de Informaciôn.

Se trata de Don Luis Montoliu, antiguo afiliado al sindicato ferroviario confederal. El Sr. Montoliu actuô durante muchos años en Aragôn como antiguo militante y dirigente de la C.N.T., y ha estado hasta hace poco en prisiôn condenado por los tribunales franquistas.

Designado por el Comité Nacional de la C.N.T. que actua clandestinamente en el interior de España para formar parte del Gobierno del Sr. Llopis, el Sr. Montoliu ha atravesado la frontera a fines de la semana anterior, y, tras de conferenciar con el Jefe del Gobierno y con el Presidente Martînez Barrio, se ha hecho cargo de sus funciones ministeriales. — *Febus.*

Nota de protesta americana al gobierno franquista

PARIS. — Comunican el 18 del actual a ùltima hora de la noche desde Madrid a la United Press:

La Embajada de los Estados Unidos en Madrid ha enviado una nota al ministerio de Negocios Extranjeros franquista llamando la atenciôn sobre un incidente en el curso del cual fué insultada la bandera americana.

Un portavoz de la Embajada explicô después que un grupo de falangistas habîa arrancado, de un coche perteneciente a un empleado de la Embajada, una pequeña bandera de los Estados Unidos. Agregô que la nota enviada al Gobierno franquista protesta contra el hecho y reclama medidas apropiadas para sancionar el incidente. — *Febus.*

Propagad «EL SOCIALISTA»

Desde Casablanca

«Los Semidioses»

por JAM.

DESDE el comienzo hasta el fin, encierra, el drama de Federico Oliver, todo un fino sentido crîtico de la vida tràgica de la España de los toros y la pandereta. Aunque su trazado tiene distinta época, no por esto pierde actualidad, si lo comparamos con la España de Franco.

Instinto crîtico y punzante el de este escritor. Con su obra abre la llaga y deja supurar toda la suciedad del càncer que roe e infecta nuestra dolorida patria.

Un periodo brillante y humano trazô el comienzo de una nueva era. España, la España del 14 de Abril, aplicô el «radium» cuyo tratamiento —al no ser interrumpido— hubiese terminado con todas las miserias. Unos malditos truncaron y destrozaron el sabio diagnôstico de preclaros doctores. Hoy, España es la misma de aquel entonces: en su vida polîtica, social y econômica.

La emigraciôn por hambre y falta de trabajo es el ùnico camino de redenciôn para el paria sin pan y sin ocupaciôn. El analfabetismo, decretado por la intervenciôn de un fanatismo religioso —sin precedente en el mundo— es la estocada que brindô el torero al ministro de Instrucciôn Pùblica. Y una España que muere —la de Don Quijote— sufriendo estôicamente toda la vileza interna, con no menos externa incomprensiôn ligada a inconfesables intereses de potencias que dicen amar la paz, la libertad y el trabajo.

Buen acierto, camaradas de la Juventud Socialista de Casablanca. Sin duda, el lugar y el momento no pudo ser mejor elegido. Clavàstéis en el corazôn de un trozo de España toda la triste verdad de nuestra inocente lucha.

En el Teatro del Centro Español y bajo los auspicios de la JJ.SS. se puso en escena el drama en tres actos «Los Semidioses». Esta representaciôn tiene el alto valor dado a que la inversiôn de los fondos recaudados son con destino a Solidaridad Democràtica Española.

Los que por unos años de màs sufrimos los rigores de un reglamento, que nos priva de seguir perteneciendo a la Juventud, no sin embargo, hemos podido dejar de sustraernos de aquellos tiempos que recordaràn nuestros primeros años de lucha. El ambiente del Teatro nos era tan familiar y agradable, que la sala, completamente ocupada, constituîa para nosotros el mayor éxito de los organizadores. La llamada a la solidaridad ha sido atendida y todas las aspiraciones fueron conseguidas. Habéis puesto, pués, el lucido broche de vuestras sanas intenciones. El cuadro artîstico en su conjunto: maravilloso. El papel de Esperanza fué interpretado con tal dulzura —por la señorita Maria— que todos pudimos apreciar el temple de esa mujer española que todo lo sacrifica a los nobles dictados de su corazôn. Mamà Dolosita, por la señora Gonzalez, cubriô a satisfacciôn el lugar relevante de esa madre que inclina todo su amor hacia el hijo en desgracia. Jesùs Martînez, en su papel de Juan, imprime tales sentimientos, que hace resaltar en lucidos paisajes el esmero y compenetraciôn del papel interpretado. Antonio Molino «El Barbero Belmontista» cosecha unànimes aplausos. Pués, nuestro camarada Feîto no es una revelaciôn, es el viejo aficionado que domina el escenario y derrocha toda la gracia del madrileño imitando al andaluz. !Formidable camarada Feîto! D. Cesàreo Rubio —el cobrador de Hacienda— en nuestro camarada Balseiro, provoca en algunas de sus intervenciones la hilaridad de la concurrencia y hace agradable con su presencia su lucida representaciôn. Parra, Garcîa, Limones, Torres, de la Torre, Hernàndez, Martînez, Cazalis, Puertas y Pina, todos de la Juventud Socialista de Casablanca, pusieron como colofôn, el entusiasmo de nuestro cuadro artîstico, del que esperamos nuevas interpretaciones en beneficio de Solidaridad.

! Jôvenes Socialistas ! Estîmulo, constancia y con ello la satisfacciôn del deber cumplido.

De la picaresca...

(Viene de la 3a pàgina).

Lo interesante para ellos es justificar, si asî se puede llamar, su negativa a rendir cuentas de los millones que un dîa se apropiaron. Si reconociesen la legitimidad del Gobierno de la Repùblica y aceptasen como buenos los trabajos que él realiza, no encontrarîan pretexto para negarse a la entrega de esos fondos. Y ese pretexto tiene que seguir existiendo, es la condiciôn para ellos poder seguir viviendo sobre un tesoro del Gobierno republicano, cuyo empleo natural podrîa acelerar grandemente la vuelta de la libertad republicana a España.

Con las libertades republicanas en España, se acabarîa el cuento. Habrîa que rendir cuentas o seguir en el extranjero. De entrar ese grupito en territorio español una vez restaurada la Repùblica, saben de sobra lo que les espera.

Uno de los firmantes, J. Sanchis, al parecer el teôrico del cônclave —todo grupo polîtico que se precie y màs si es de nueva creaciôn tiene su teôrico— adivina el porvenir, y ya se vé en la càrcel. El aspira al martirio, claro es, sueña con la persecuciôn que hace héroes y màrtires de un movimiento que se inicia frente a las injusticias imperantes. Es una aspiraciôn legîtima. Pero ha escogido mala compañîa. Cuando los maleantes caen en manos de la justicia no es precisamente una aureola de gloria lo que les acompaña.

Aparte la cuestiôn de seguir administrando los dineros que no les pertenecen el grupo de la «España Combatiente» tiene otros motivos para actuar como lo hace. Ellos estàn claramente expuestos en la conferencia, o asî, que el mencionado teôrico ha hecho, nada menos que en Parîs, y en presencia de las màs altas «personalidades».

Nadie màs autorizado que quien no pertenece al Partido Socialista para hablar del porvenir del Socialismo. Asî, nuestro hombre se ha adentrado en el campo de lo desconocido y se ha permitido una serie de afirmaciones a las que ya viene acostumbrado, pues para eso le pagan, en la redacciôn de « Alger Républicain », periôdico comunista.

La misiôn de Sanchis consiste en insultar diariamente al laborismo britànico y atacar a todos los movimientos socialistas que obran con independencia del comunismo moscovita. La clarividencia polîtica de este aprendiz de teôrico nos la dà cuando afirma seriamente que decir inglés significa opresor de pueblos, en los momentos que la Inglaterra laborista evacua Egipto y ofrece la independencia a la India.

Hay que atacar a los movimientos socialistas y defender los regîmenes totalitarios que le echan un mendrugo. Por eso califica de servidores del capitalismo a los partidos socialistas que no se doblegan al imperialismo ruso. Trata de traidores a los hombres que dignamente defienden los intereses de las clases laboriosas, y no deja de lamer la mano que desde Moscù oprime a los pueblos balcànicos y centroeuropeos. Los socialistas bùlgaros o polacos que mueren asesinados o se pudren en las càrceles, son vulgares agentes de los anglosajones. El lîder social-demôcrata alemàn Schumacher es desenmascarado como vulgar lugarteniente de Hitler.

La estulticia de este pedantuelo aspirante a teôrico està sobradamente probada para que insistamos en sus exabruptos. Si lo sacamos a colaciôn es para indicar en qué sentido orientan sus actividades los de la «España Combatiente» en la dominio de la polîtica internacional. Juegan la carta de sus protectores y forman en la vanguardia de los enemigos del socialismo internacional.

Ahî estan resumidas las razones de la «España Combatiente», conservar y malgastar fondos que son de la Repùblica, sirviendo a la vez de agentes propagandîsticos al servicio de la cruzada contra los trabajadores y el socialismo, orquestada desde Moscù.

Vida de la U. G. T.

CONVOCATORIA

El prôximo domingo, dîa 30, a las nueve de la mañana y en nuestro local social, tendrà lugar la asamblea general extraordinaria con el siguiente Orden del dîa :

1) Aumento de cuota;

2) Elecciôn de Comité.

Se encarece la asistencia de todos los afiliados.

EL COMITE.

Wenceslao Carrillo en Africa del Norte

Blida

Siguiendo su labor de informaciôn y propaganda a través de la Federaciôn Norteafricana, nuestro compañero Wenceslao Carrillo llegô a Blida en la tarde del lunes 17 de los corrientes en uniôn del compañero Barona, Secretario de la Comisiôn Delegada.

Gran nùmero de compañeros les aguardaban a la llegada del autocar. Seguidamente, se dirigiô la pequeña comitiva a nuestro local social donde ya esperaban el resto de los afiliados a nuestro Partido y a la Uniôn General residentes en esta ciudad.

Luego de un breve descanso y del consabido cambio de impresiones, da comienzo la charla que preside Lafuente asistido de Colmenero. Hace la presentaciôn y cede la palabra al compañero Barona, quién, debido a la afonîa que padece el compañero Carrillo, le descarga un poco de su trabajo bosquejando las lîneas generales de la polîtica seguida por el Partido desde que se reconstituyeron las instituciones republicanas en el Exilio.

Recuerda el compañero Barona que nuestra posiciôn republicana es de principio y a ella se agregan razones pràcticas para mejor lograr el derrumbamiento de la dictadura franquista. A los sistemas totalitarios hay que enfrentarles abiertamente la democracia, y en España la sola expresiôn de la democracia es la Repùblica. Nuestro esfuerzo por mantener las instituciones republicanas està sobradamente justificado y por las mismas razones sostuvimos el Gobierno Giral. Frente a la labor del Gobierno Giral ejercimos las crîticas que una desgraciada orientaciôn merecîa. Su entrega al bloque oriental soviético, su inactividad, la negativa a coordinar su acciôn con la de las fuerzas del interior, la despreocupaciôn en la administraciôn de los medios econômicos; contra todo eso levantô su voz el Partido, pero no podîamos provocar una crisis en los momentos que se ventilaba o se iba a ventilar nuestro problema en las asambleas internacionales. En tal caso el fracaso de las gestiones republicanas se hubiera achacado a nuestra actitud. Pasada la ùltima reuniôn de la Asamblea de las Naciones Unidas, donde se expuso con mediana claridad en qué condiciones se ayudarîa al pueblo español a darse un régimen de libertad, el Partido y la U.G.T. no han dudado en provocar la crisis y cargar con las reponsabilidades necesarias para orientar la polîtica republicana segùn las necesidades de la polîtica exterior y en acuerdo absoluto con las fuerzas del interior que luchan sin descanso por el restablecimiento de la Repùblica.

El compañero Carrillo amplia lo dicho por Barona exponiendo con detalle el proceso y la tramitaciôn de la ùltima crisis, explicando a continuaciôn varios extremos del programa del Gobierno presidido por nuestro compañero Llopis.

El compañero Carrillo contesta sucesivamente a diversas preguntas y consideraciones que hacen varios afiliados. Pone al descubierto la sucia maniobra que se esconde tras el conglomerado pomposamente titulado «España Combatiente». Individuos desprestigiados y descalificados en todos los ôrdenes que sôlo tratan de encontrar pretexto para no rendir cuentas de los millones que han escamoteado a la Repùblica.

Aclara después las perspectivas que tiene el Gobierno de la Rèpùblica en el àmbito internacional, segùn las disposiciones de los principales gobiernos democràticos y habida cuenta de los acuerdos de la O.N.U. Igualmente se extiende sobre las relaciones con la Alianza Nacional de Fuerzas Democràticas y dà interesantes detalles sobre la restricciôn importantîsima que ha emprendido el Gobierno Llopis en los gastos ministeriales.

Con breves palabras del compañero Lafuente se clausura la reuniôn, siguiendo el cambio de impresiones en el transcurso de la comida întima con que nuestros compañeros Carrillo y Barona fueron obsequiados por los afiliados de la Agrupaciôn de Blida.

Tùnez

La no muy numerosa pero entusiasta Federaciôn socialista española exilada en la Regencia de Tùnez, se habîa movilizado integralmente para oir al compañero W. Carrillo y, al mismo tiempo, para manifestar la identidad de puntos de vista con la Comisiôn Ejecutiva del Partido, asî como para expresar de manera elocuente el mucho cariño y afecto que sus militantes sienten hacia el vicesecretario general de nuestra organizaciôn.

Socialistas y ugetistas, apesar de las enormes dificultades econômicas actuales, han venido de todos los puntos de la Regencia. Las agrupaciones se han desplazado en bloque, teniendo que recorrer algunas de ellas distancias superiores a tres cientos kilômetros y viéndose obligadas a viajar toda la noche para acudir a Tùnez. Familias enteras se han presentado en la capital de la Regencia, destacàndose el caso del compañero Moraleda, el cual vino desde Sousse en compañîa de su esposa y de sus cuatro hijas.

Creemos sinceramente que si bien en otras ciudades del Africa del Norte los actos hayan tenido mayor importancia a causa del volumen de la colonia refugiada, en entusiasmo socialista y en espîritu de sacrificio no podrà superarse lo realizado por la Federaciôn de Tùnez.

EL MITIN

En la sala del cine «Le Parnasse», llena casi exclusivamente por españoles refugiados, apesar de la actitud francamente hostil del Partido comunista y del Movimiento Libertario, tuvo lugar el mitin organizado por el Partido, la UGT y las Juventudes, con la colaboraciôn del Partido SFIO. Representaciones del Partido socialista italiano y de las Juventudes socialistas francesas enviaron delegaciones oficiales.

Los retratos de Pablo Iglesias, Largo Caballero y Jaurès, junto con las banderas de la Federaciôn y de las Agrupaciones del Partido y de la Uniôn, ornaban la sala rodeando a la bandera republicana.

El compañero Toucet, que preside el acto, se expresa en francés y comienza evocando la figura de Largo Caballero, cuyo primer aniversario de su muerte tenîa lugar el mismo dîa. Después de dirigir unas palabras a la intenciôn de los socialistas franceses, cede la tribuna al compañero Appex, miembro del Comité Federal SFIO, antiguo combatiente de la guerra de España, el cual se pronuncia de manera vibrante y pidiendo una solidaridad efectiva en favor de los socialistas españoles.

A continuaciôn, el Dr. Cohen-Hadria, en nombre del Partido Socialista francés, insiste sobre la gran conveniencia que representarîa para Francia el restablecimiento de la Repùblica en España.

Por ùltimo, y después de una breve y sentida presentaciôn hecha por Toucet, se levanta para ocupar la tribuna el compañero Wenceslao Carrillo. Acogido por una enorme ovaciôn comienza su importante discurso con una emocionada evocaciôn relieve lo que nuestsdrêtuu elayty de Largo Caballero, poniendo de relieve lo que nuestro Partido debe a ese militante ejemplar.

A continuaciôn pasa a estudiar el problema polîtico español. Comienza analizando la actuaciôn del Gobierno Giral, explica como se produjo la entrada del Partido comunista en el citado gobierno y las razones que indujeron al Partido y a la Uniôn a provocar la pasada crisis. Detalla el proceso seguido para solventarla, el programa establecido por el Partido y la U.G.T. que fué presentado por el compañero Llopis y la acogida dada a él por el Presidente interino de la Repùblica y todas las organizaciones polîticas españolas. A continuaciôn dà detalles para exponer los motivos que justifican la presencia de un comunista en el ministerio Llopis.

Analiza la labor del nuevo gobierno, poniendo de relieve el dinamismo y la competencia de nuestro secretario general; hace alusiôn a los nuevos apoyos conseguidos gracias a la incansable actividad de Rodolfo Llopis y termina este anàlisis expresando su absoluta confianza en que sea realizado en plazo no muy largo el primer punto del programa del actual gobierno.

Acto seguido aborda el examen de la posiciôn adoptada por el Gabinete britànico. Dice que los hombres que tienen una alta idea de la responsabilidad no pueden hacerse eco de campañas demagôgicas e interesadas. Lamenta sinceramente que haya españoles que se dejen engañar tan facilmente por burdas propagandas que no son otra cosa que simples cortinas de humo encaminadas a encubrir turbios manejos internacionales. La experiencia de la apertura del segundo frente està ahî para demostrar lo absurdo de muchos juicios temerarios que se hacen sobre los ingleses. Un futuro quizàs no muy lejano, vendrà a dar la razôn a los hombres que, como yo —dice—, hemos sabido ver claro, no cayendo en fàcil y estéril crîtica ni prestàndose al juego de quienes no tienen otra pretensiôn que la de atacar al socialismo en todas partes y por todos los medios.

Termina su interesantîsimo discurso, varias veces interrumpido por los aplausos, dirigiéndose a los compañeros socialistas franceses, a quienes dice que es necesario hacer tangible realidad el contenido de los conceptos solidaridad y fraternidad. Les señala que el PSOE se ha apoyado siempre en la clase obrera porque el socialismo, para poder vivir, desarrollarse y conseguir su ideal emancipador, necesita nutrirse esencialmente de las fuerzas proletarias.

Una entusiasta ovaciôn acoge las ùltimas palabras del compañero Wenceslao Carrillo.

EL BANQUETE

Terminado el mitin, màs de cien comensales españoles, italianos y franceses se reunieron en un restaurant de la ciudad. El compañero Toucet ofreciô el banquete a Wenceslao Carrillo en brevîsima intervenciôn, respondiendo nuestro vice-secretario general para agradecerle con sentidîsimas palabras que produjeron honda emociôn entre todos los asistentes.

LA REUNION PRIVADA

A continuaciôn del banquete, todos los militantes de la Federaciôn se trasladaron a uno de los salones del Consulado de Italia en donde, después de una corta pero encendida alocuciôn del compañero Bolufer, nuestro vice-secretario general respondiô durante tres horas a las innumerables y diversas preguntas que socialistas y ugetistas estimaron conveniente plantearle.

El Partido en Africa

Sidi-bel-Abbès

VIDA DE LA AGRUPACION

Con numerosos asistentes, celebrose el pasado sàbado la Charla semanal anunciada a cargo del compañero Juan Borrega cuyo tema fué: «El Transporte en el Socialismo».

Presidiô el acto, el compañero Pascual Sirvent, quién tràs presentaciôn, cediô la palabra al campañero Borrega.

Comenzô éste, su disertaciôn, haciendo historia de la vida profesional del «chauffeur» y de las vicisitudes que éste, dentro de su profesiôn, viene pasando desde que el Transporte motorizado hizo su apariciôn en nuestro paîs.

Cita mùltiples ejemplos, de las injusticias que viene sufriendo, esta clase trabajadora, a medida que el Transporte, ha ido acumulàndose en las manos del capitalismo.

Señala las distintas facetas que existen en el trabajo del volante. Y enumera las Leyes, que a este respecto, se hicieron en España, quedando de manifiesto que casi todas ellas favorecian a la clase capitalista.

Se refiere a los periodos de Primo de Rivera y Gil Robles, en donde el favoritismo hizo irrupciôn, creando una situaciôn dificilîsima, para aquellos que, intentando emanciparse en el trabajo, tenian un coche para trabajar.

Saca a la lùz, la omnipotencia de las «Exclusivas» y sus maquiavelismos. Y pone al descubierto la tragedia del conductor, que vive de su trabajo.

Indica la necesidad que existe, de atraer a esta clase, a la vida de la Organizaciôn Sindical. Y tambiên manifiesta la existencia de ciertos elementos que, amparàndose con un carnet profesional, prostituyen la profesiôn con sus conductas indeseables.

Pasa a tratar la competencia que existe en el Transporte en general, en España, y la necesidad de que esta actividad de la vida pase a ser socializada; pues, sin llegar a esta realizaciôn, la clase obrera del Transporte, nùnca lograrà una vida normal y prôspera con su trabajo.

Termina su interesante disertaciôn, esbozando soluciones socialistas a los distintos problemas que el Capitalismo, —como todo su sistema— tiene planteado en el mundo entero.

El compañero Borrega, fué muy felicitado por su magnifica intervenciôn.

Paraissant les Samedis
Abonnement mensuel 35 frs
Cheques Postaux 140-21 - M. J. G. BARBA

EL SOCIALISTA

Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord

REDACTION ET ADMINISTRATION
16, Rue Montaigne
ALGER

De la picaresca polîtica

CON verdadera repugnancia vamos a ocuparnos hoy de un conglomerado formado por gentes de variada condiciôn, si bien todos ellos se han ganado el desprecio cuando nô el odio de los trabajadores y demôcratas españoles. Se trata de la partida de aventureros polîticos, todavîa con pretensiones de hacerse oîr, que en torno a la bolsa del Doctor Negrîn prolonga su buen vivir a costa del tesoro de la Repùblica, en actitud insultante para el pueblo y las organizaciones que tuvieron la desgracia de soportarles en la época màs tràgica de nuestra hictoria.

Hemos nombrado a la llamada España Combatiente». Màs que irônico, el nombre escogido, es burlesco. Repasen nuestros lectores los nombres que dicen formar en ese nùcleo de «combate». Indàguese sobre sus actividades bélicas durante nuestra contienda y se comprobarà que ni uno sôlo de entre todos ellos ha pisado un frente. No es, pués, en ese sentido de lucha material en el que puede aceptarse el rimbombante tîtulo. Quieren darle un sentido polîtico. El programa que proponen quiere oponerse al del Gobierno de la Repùblica, por considerar que éste abandona la lucha y se entrega al enemigo.

Veamos de qué se trata en realidad. Para mejor conocer una cosa, se aconseja el estudio de su historia, para conocer lo que «es» no hay mejor camino que examinar lo que «ha sido». ?Serà preciso recordar el periodo de Gobierno Negrîn? No lo creemos. Està demasiado cerca y sus consecuencias han sido demasiado funestas para que nosotros tratemos de demostrar lo que en la mente de todos sigue por haber vivido y padecido el sistema inepto y despôtico que nos llevô a la derrota.

Un poco tarde, es cierto, para poder poner remedio al inmenso mal realizado, pero el pueblo y el ejército republicanos, justamente indignados, pusieron fin a la época de vergüenza y exterminio que un Presidente del Consejo, irresponsable hasta el encanallamiento, llevaba a cabo.

?Creen Negrîn y su mesnada que el pueblo español ha olvidado? Porque fué el verdadero pueblo, el representado por todas las organizaciones obreras y antifascistas, quien los hizo salir —a los pocos que por allî andaban— a «uña de aviôn». No; las clases laboriosas españolas, los combatientes republicanos, no han olvidado. No lo hubieran podido olvidar de ninguna manera. Pero la conducta posterior observada desde el extranjero por ese grupo de desaprensivos està muy lejos de enmendar su bochornosa actuaciôn pasada.

Negrîn y su cuadrilla han vivido en la opulencia mientras la masa de emigrados vegetaba o morîa en campos de concentraciôn y compañîas de trabajo.

Sin embargo, ?es que acaso esos «combatientes» que nos aparecen ahora se preocuparon de aliviar en lo màs mînimo la triste suerte de los perseguidos por el fascismo en el interior de España?

Ni un solo céntimo de los muchos millones de que han dispuesto y disponen fué enviado como socorro. Mientras que por falta de un puñado de pesetas no se podîan salvar muchas vidas de magnîficos luchadores, Negrîn y los suyos derrochaban millones en una vida placentera. Si en ese orden de socorro directo a las vîctimas del franquismo no hicieron nada, todavîa hicieron menos en el orden polîtico. En el extranjero no hicieron màs que pasear sus fenecidos tîtulos de gobernantes españoles, sin la menor labor positiva. Hacia el interior del paîs no intentaron nada que pudiera ayudar a la organizaciôn clandestina de las clases laboriosas y populares. Nada. No hicieron nada. Se marcharon a América, lejos de la masa emigrada cuyas protestas les asustaban, huyendo del peligro que la guerra suponîa, sin un mal recuerdo para los que quedaban atras.

Vino el triunfo de los aliados y con él la seguridad de poder vivir en Europa. Sôlo entonces volvieron y pensaron que habîa una masa de refugiados que podîa servir de elemento de maniobra. Y llegaron tarde. Llegaron tarde —no hubieran podido llegar a tiempo pues condenados estaban desde un principio— porque en la lucha contra el fascismo, en campos y compañîas, a través del infierno porque habîan atravesado, los refugiados españoles reconstruyeron sus organizaciones sentando como premisa para su actuaciôn futura la exigencia de responsabilidades a los artîfices del desastre huidos con el botîn.

La desgracia de estos pîcaros de la polîtica española ha sido que tantô en España como en el exilio las organizaciones obreras y antifascistas han renacido sin ellos poner nada y aùn a pesar de ellos. Acaso soñaban con definitivo y dorado exilio. No contaban con la derrota del fascismo ni con que la lucha pudiera entablarse otra vez con posibilidades de triunfo. En todo caso ellos actuaron con olvido de sus màs elementales obligaciones y ahora se han encontrado con que el mundo marcha sin su participaciôn. Y a eso es a lo que no se resignan.

A la luz de una mediana moral polîtica —dejando por un momento lo que cae dentro de la delincuencia comùn— todos los componentes de la «España Combatiente» son vulgares estafadores. Todos ellos han sido expulsados de su organizaciôn de orîgen por no querer responder ante ella de actos que en su nombre habîan perpetrado. En nombre de esas organizaciones fueron a los cargos pùblicos, en ellos hicieron lo que les vino en gana, y cuando quienes les habîan elevado trataron de pedirles cuentas segùn las reglas del juego democràtico, nuestros hombres se consideraron designados por derecho divino y rechazaron, olîmpicos, la menor ingerencia o curiosidad en sus actos. La doctrina fascista de la irresponsabilidad del gobernante les vino como anillo al dedo. La opiniôn de los afiliados fué considerada como arma del enemigo. Los partidos y organizaciones, la democracîa, la opiniôn pùblica, habîan terminado. Sôlo ellos, gobernantes y dirigentes perpetuos, se habîan salvado. La obligaciôn de los demàs era inclinarse ante sus deseos y decisiones.

Y en ese plano pretenden seguir actuando ahora, ?A quién representan polîticamente? A nadie, si no es a una abstracciôn inventada por ellos.

?Ante quién responden y quién controla sus actos polîticos?

Se han enfrentado en una especie de declaraciôn de guerra con todos los partidos y organizaciones que dieron vida ayer y luchan hoy por la democracîa española. Igual que a Franco, a esta «España Combatiente» le quita el sueño la existencia de agrupaciones democràticas a través de las cuales el pueblo pueda expresar su voluntad. Y siguiendo a Franco, también las declaran fuera de la ley. Conviene que los partidos no existan, es la mejor manera de gobernar sin responsabilidad, tal es el tema de todo aspirante a dictador.

Pero veamos el programa que nos propone ese deshecho o basura aparecido en el campo antifascista como los cardos en los trigales. En el manifiesto de constituciôn se definen exclusivamente en sentido negativo, oposiciôn al programa del Gobierno Llopis. No està muy claro por qué se oponen. Y no està claro, porque su oposiciôn la fundamentan en una afirmaciôn mentirosa y gratuita. Han acordado, entre ellos, que el programa del Gobierno de la Repùblica significa la entrega y la capitulaciôn. Para ellos no cuenta la letra y el espîritu de la declaraciôn ministerial, ni las reiteradas manifestaciones de los encargados de llevarlo a la pràctica, ni las sucesivas actuaciones de ese Gobierno en defensa de la reinstauraciôn republicana. Tampoco cuenta la adhesiôn entusiasta que ese Gobierno tiene de todos los que verdaderamente luchan en el interior y en el exterior por derribar a Franco y destruir el fascismo. Todos esos pormenores son cosas que no les interesan.

(rasa a la pàgina central).

En Africa oriental inglesa se socializarà la producciôn de cacahuetes

EL ilustre caballero Churchill, gran lider de la naciôn britànica en la guerra mundial y gran adversario de todo lo que huela a socialismo, acusa al gobierno laborista de llevar a cabo una obra antinacional, policîaca y semejante a lo que ha sido el nacional «socialismo» hitleriano. Se quejô el jefe de la oposiciôn parlamentaria conservadora de Gran Bretaña de que los controles (de la producciôn, de los precios de productos agrîcolas, de la distribuciôn de vîveres que escasean... y de las industrias socializadas) mata las libertades tradicionales de la vieja Inglaterra, que la producciôn de carbôn en las minas socializadas no aumenta milagrosamente de la noche a la mañana, aunque los antiguos propietarios les han dejado sin maquinaria moderna y que los laboristas estàn «liquidando» el imperio britànico.

Si ceder a las reivindicaciones de emancipaciôn nacional de los pueblos colonizados es «liquidar» un imperio, Churchill tiene razôn. Pero los laboristas no piensan asî. Han concedido la autonomîa, a la isla de Ceylan; han satisfecho la reivindicaciôn de la Alianza Antifascista de Birmania sobre la realizaciôn en aquella colonia de elecciones constitucionales y dejar a la futura asamblea la decisiôn de si la Birmania quedarà o no en la ôrbita de la Uniôn Britànica; han revocado al gobernador del Sudàn y mantenido, al mismo tiempo, el que los sudaneses no sean sometidos al régimen egipcio, si no es por su propia voluntad; han dejado a la O.N.U. la decisiôn sobre el porvenir de Palestina; han prometido constituciones autônomas a Malta, a Gibraltar y a otras colonias de poblaciôn europea. Pero en su pensamiento todo eso no es «liquidar» el imperio britànico, sino darle una nueva forma y liquidar, si, el imperialismo de estilo tradicional.

Hay, sin embargo, colonias britànicas —y son muchas— cuyo porvenir no se soluciona con un estatuto autônomo o con la independencia nacional. Las colonias africanas, por ejemplo, se encuentren todavîa en mayor parte en un estado de estructura social primitiva que no permite tal soluciôn por la sencilla razôn que no existe todavîa vida polîtica y sentimiento de comunidad social distinta de la del pueblo, de la trîbu o, a lo sumo, de una comarca reducida. Estas colonias viven de su enlace directo con la economîa de los paîses desarrollados, y en la direcciôn de su futura evoluciôn econômica reside el secreto de evitar un desarrollo que sea simple imitaciôn del capitalismo europeo. El gobierno laborista ha proyectado ya unas medidas para reorganizar la economîa colonial de las posesiones britànicas en Africa de acuerdo con la polîtica que el Partido Obrero sigue en Gran Bretaña. Se organizarà el comercio del Cacao de Nigeria bajo concepciones planificadoras que evitaràn el caprichoso juego de los precios en el mercado libre, donde influye, y a veces reina, la especulaciôn que quitaba en el pasado al cultivador indîgena el fruto de sus trabajos.

Un proyecto todavîa màs importante se ha empezado a realizar, hace poco, en las colonias britànicas en Africa Oriental, donde los indîgenas viven todavîa a base de una agricultura muy primitiva que ya no puede alimentar la poblaciôn crecida, que no satisface, como ocupaciôn, a los que durante su servicio en el ejército britànico han aprendido algo de cosas técnicas, los que no encuentran empleo a su capacidad en los poblados primitivos de sus padres.

Una compañîa de cultivos de aquella colonia ha sometido un proyecto que el ministerio de Colonias se decidiô realizar inmediatamente, aunque con algunas modificaciones. Se encargô la compañîa en cuestiôn de la ejecuciôn técnica de los trabajos iniciales, pero se reservô, el gobierno, el derecho a distribuir las tierras cultivables a las cooperativas de producciôn que, segùn su idea, los indîgenas, deberàn formar en el curso del año que viene. Se trata de transformar en varias partes del Africa Oriental alrededor de 1.315.000 hectàreas de tierras de secano y sin cultivar, en cultivo de cacahuetes.

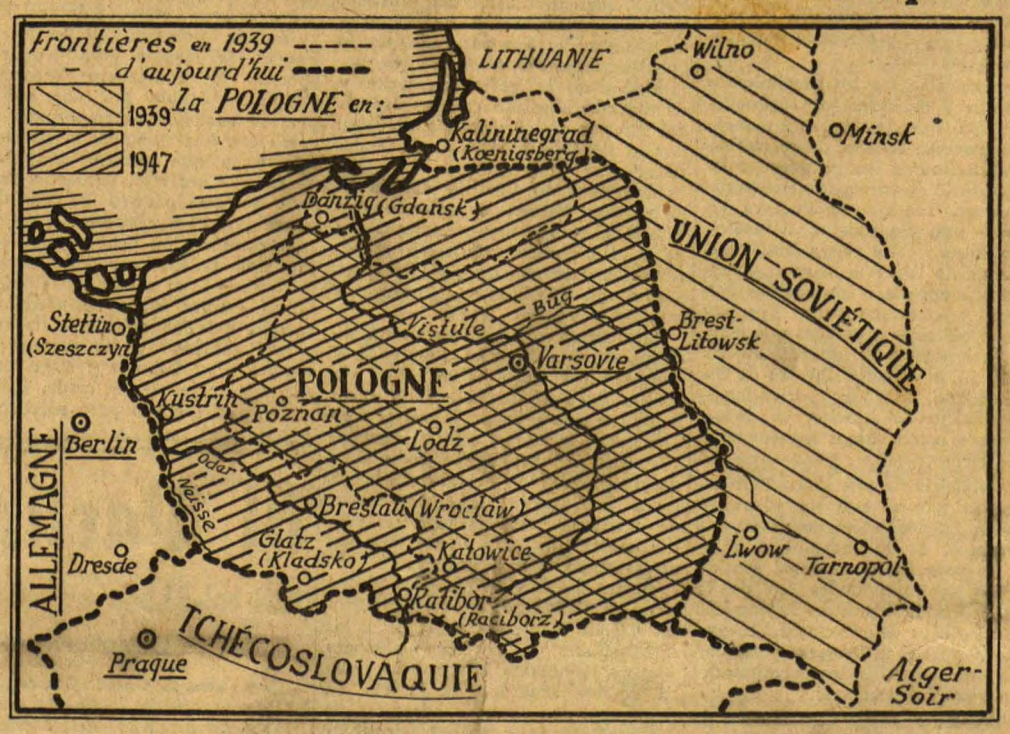
Los trabajos de preparaciôn duraràn unos cinco años. Pero ya al final de este año, se espera una cosecha suficiente para contribuir al abastecimiento de Gran Bretaña en grasas comestibles y amortizar sucesivamente el capital empleado por el gobierno britànico. Se ocuparàn un millon de especialistas europeos, y unos cincuenta mil indîgenas, en los trabajos iniciales. Cuando el cultivo se extienda a toda la superficie proyectada, las plantaciones de los cacahuetes «socializados» daràn trabajo permanente a unos setecientos europeos especializados y unos treinta mil indîgenas que deberàn formar sus cooperativas, cultivar colectivamente y erigir nuevos pueblos en estas tierras hasta ahora inhabitadas.

Las obras de riegos y comunicaciones proyectadas contribuiràn, ademàs, al desarrollo y a la modernizaciôn de las demàs comarcas de las colonias del Africa Oriental, revolucionando los métodos de produccion y aumentando asî el nivel de vida de los indîgenas que, segùn modificaciones ya introducidas en la administraciôn de las colonias, también participaràn màs y màs en el gobierno de Kenya, de Uganda y del territorio de Taganyka.

El coste de las mejoras proyectadas serà, aproximadamente, de 23 millones de Libras Esterlinas; pero tal suma podrà ser amortizada dentro de unos treinta años, sin contar el beneficio de poder hacer frente al déficit de grasas comestibles en Gran Bretaña y la revoluciôn agrîcola que se opera en estas colonias, dando trabajo a todos y mejorando el nivel de vida de sus habitantes.

A. DE LA ROSA.

Fronteras nuevas en el Este europeo



LA conferencia de Moscù tiene que decidir sobre el porvenir de Alemania, sus fronteras, su economîa y su constituciôn polîtica; también tendrà que ratificar las nuevas fronteras en el Este Europeo.

Hé aquî el mapa polîtico de las regiones de mayores cambios territoriales sufridos a consecuencia de la segunda guerra mundial. Cuando Hitler invadiô Polonia en 1939, la Uniôn Soviética ocupô la parte oriental de aquella repùblica. Debido a los acuerdos tomados por el gobierno llamado «de Lublin» en la ùltima fase de la guerra, Polonia cediô la mayor parte de aquel territorio a la Uniôn Soviética. Se trata de regiones que Polonia incorporô a consecuencia del tratado de paz de Riga en 1920 y que en su mayorîa son habitadas por poblaciones rusas o ucranianas. El nuevo trazado de la frontera ruso-polaca sigue aproximadamente el de la «Linea Curzon»; es decir, la propuesta hecha en 1919 por Lord Curzon.

De tal modo, unos tres millones de polacos quedaràn sujetos a la URSS. Sin embargo, se acordô que la poblaciôn polaca podrîa emigrar al territorio de la segunda repùblica polaca. Esta ha sido «ampliada» por incorporaciôn de la Silesia, la Pomerania y parte de la Prusia Oriental alemana, llevando las fronteras de Polonia a lo largo de los dos rios: Oder y Neisse. Asî, el Estado polaco queda «desplazado» hacia el Oeste. Los acuerdos de Postdam establecieron de modo «provisional» tales anexiones, pero con el sobrentendido de que la ratificaciôn no serîa màs que una formalidad posterior, puesto que ya se acordô en aquel entonces la evacuaciôn de las poblaciones alemanas de las regiones cedidas a Polonia.

En el Norte, la parte septentrional de la antigua Prusia oriental ha sido incorporada a la Uniôn Soviética. Sus antiguos habitantes también fueron evacuados hacia el centro de Alemania, colonizando la nueva comarca soviética con rusos, y cambiando el nombre de su mayor centro urbano, Kœnigsberg por el de Kaliningrado.

La concentraciôn de los 5 millones y medio de alemanes procedentes de estas regiones y de Checoeslovaquia ha sido ultimamente objeto de un amplio informe del ministro de Negocios Exteriores de Francia, señor Bidault, el cual estima que la compresiôn demogràfica causada en Alemania constituye un peligro para la seguridad de Francia y propone organizar la emigraciôn de un nùmero considerable de alemanes hacia otros paîses.

Parece que Francia estarîa dispuesta a acoger a unos centenares de miles de inmigrantes que se deberian asimilar a la comunidad.